

SEPTIEMBRE 2023
Cooperativas de trabajo de la Provincia de Córdoba

Somos miles de trabajadorxs asociadxs en más de 21.300 cooperativas en todo el país, que nos organizamos para planificar nuestro presente y nuestro futuro, para decidir sobre nuestra vida económica y social. Somos parte de la clase trabajadora argentina que produce bienes y servicios de calidad indispensables para toda la sociedad generando con nuestras manos el 10% del PBI de nuestro país.

Desde hace años la situación y realidad de las cooperativas de trabajo se ha ido complejizando y se agudizaron las dificultades para nuestro sostenimiento diario. Hoy **los ingresos no alcanzan a cubrir las necesidades básicas** y el ajuste vía inflación se expresa en la pérdida de poder adquisitivo.

Cada mes, debemos afrontar gastos de alquiler (muchas de nosotras no contamos con espacios propios) y el pago de servicios e impuestos que aumentan constantemente. Por otro lado, los insumos y bienes para la producción dolarizados se hacen inalcanzables con nuestros ingresos en pesos, haciendo que la competencia nos deje fuera del mercado hiper concentrado, independientemente a la rama en donde nos desarrollemos, y se nos dificulte realizar el mantenimiento y actualización del equipamiento y la maquinaria que utilizamos. Todos estos gastos disminuyen significativamente el excedente que podríamos generar, reduciendo nuestros retornos que, como el de todxs lxs trabajadorxs de nuestro país, viene en picada (el RIPTE perdió aproximadamente el 70% de su valor en USD en los últimos 6 años).

Ante esta situación, muchxs compañerxs deben recurrir al pluriempleo ya que los ingresos de la cooperativa no son suficientes ni para cubrir el Salario Mínimo Vital y Móvil. A su vez, cabe destacar que según datos los montos de dicho índice salarial se encuentran muy por debajo de lo necesario para cubrir una Canasta Básica Total (\$269.430¹).

En este marco, pese a que las últimas gestiones gubernamentales se han pronunciado a favor del rol crucial del cooperativismo en el engranaje productivo y social, no han impulsado medidas concretas que favorezcan al sector. Solamente hemos recibido paliativos eventuales a modo de subsidios que nos obligan a demostrar condiciones precarias de existencia y no nos sacan de un lugar marginal. Sin ir más lejos, quedamos fuera de las últimas medidas anunciadas por el gobierno. Si bien lxs trabajadorxs de las cooperativas somos monotributistas, lo anunciado para este sector casi no tiene impacto. Y su vez, las líneas de financiamiento provenientes del Ministerio de Trabajo no han aportado ningún tipo de aumento y los aportes económicos aún no permiten alcanzar los costos de la canasta alimentaria.

Tenemos claro también que, mientras el 40% de la población está por debajo de la línea de pobreza, grandes empresas como Ledesma subió el precio del azúcar un 315% el último año, periodo en el que ARCOR aumentó sus ganancias un 78%, Banco Macro, un 390% y Grupo Financiero Galicia más del 450%. Las medidas del gobierno nacional han favorecido a grupos concentrados como UIA, CIARA y CRA, sin embargo no se observan políticas públicas que respondan a nuestras demandas.

El panorama macro-económico impulsado por el estado nos demuestra que las medidas adoptadas tienen que cumplir con los requisitos del FMI en torno a nuestro futuro. Con el

¹ INDEC, informe julio 2023

último desembolso de 7500 millones de dólares el plan es “reforzar los controles del gasto” con medidas tales como: la reducción del gasto público, recortando principalmente jubilaciones, pensiones y ayudas sociales y la actualización de las tarifas de energía. Este movimiento es un ajuste directo para la clase trabajadora en su conjunto y no toleramos más.

Frente a todo lo descrito, tenemos la certeza de que para salir de la condición en la que nos encontramos, es fundamental **unificarnos a partir de las necesidades comunes y concentrar todas nuestras fuerzas para anteponerlas sobre los intereses de los grandes grupos económicos que dan una pelea clara por obtener todo lo que necesitan e incidir en las políticas de los Gobiernos.**

Como trabajadorxs del sector cooperativo solicitamos:

1. Complemento de los ingresos para trabajadorxs asociadxs

Necesitamos más y mejores programas que atiendan las particularidades del cooperativismo, promoviéndolo como una **fuerza de trabajo digno y no solo como un contenedor de aquellxs que no encontramos lugar en el trabajo formal.** Hoy las ayudas individuales para el sector (Potenciar y PTA-Línea 1) están sujetas a la condición de pobreza de quien lo recibe (con ingresos declarados inferiores al SMVM) y no a la condición de trabajadorx.

Necesitamos salir de la marginalidad que se plantea cuando se habla de cooperativas y la autogestión no puede ser la excepcionalidad frente a la “normalidad” de otras formas de propiedad como la S.A., S.R.L. o la realidad de los monotributistas con empleados en relación de dependencia. **Exigimos que lxs trabajadorxs de nuestras unidades productivas accedan a la “suma fija” anunciada por el Ministro Massa con los beneficios que correspondan según la escala.**

2. Acceso a tecnología y a programas de investigación y desarrollo

Para no quedarnos atrás en la compulsa del mercado, necesitamos incorporar mayor tecnología en nuestras unidades productivas. Para ello es necesario el **acceso a créditos con tasas y plazos accesibles y subsidios** para la compra de **medios de producción y capacitación** y el **trabajo mancomunado con las dependencias del Estado vinculadas al sector científico-técnico** (INTI, INTA, Universidades) que permitan mejorar nuestros procesos y hacer un salto de escala.

3. Acceso a espacios físicos para trabajar y vivir

La fuga del resultado de nuestro trabajo hacia la renta inmobiliaria es uno de los motivos de la carencia de ingresos suficientes y de la ausencia de excedentes productivos reinvertibles. Además, gran parte de nuestros ingresos individuales son extintos con el pago de alquileres y tenemos cada vez más condicionantes para acceder a un lugar donde vivir. Necesitamos acceso a **créditos y subsidios para la compra de inmuebles** y **legislación que regule los precios del mercado inmobiliario** tanto para la compra como para el alquiler.

4. Garantías previsionales y acceso a salud, seguro de riesgo de trabajo y licencias

La falta de un régimen que nos contemple como trabajadorxs asociadxs se hace sentir aún más en épocas de crisis sostenida. Necesitamos acceder a planes de **obras sociales que garanticen nuestras necesidades** y las de nuestras familias, así como a **licencias por maternidad, enfermedad y cuidados.** Además es necesario que se **implemente el**

derecho a contar con seguro de riesgo de trabajo contemplado en el decreto 651/2022, garantizando el pleno acceso.

En este marco, exigimos como medida paliativa, **la incorporación de lxs cooperativistas al anunciado “monotributo productivo”**, tanto aquellas personas que no estuviesen registradas, como las que sí lo estén como trabajadorxs asociadxs.

5. Prioridad en la participación de obra y compra pública

Fomentar la **contratación de cooperativas de trabajo** para las demandas estatales, con acompañamiento efectivo en el diseño de las mismas, con **condiciones que permitan el real acceso** de nuestras unidades productivas.

Cooperativa de trabajo COMBINACIÓN DE SABORES Y SABERES Ltda.
Cooperativa de trabajo FÁBRICA DE IDEAS Ltda.
Cooperativa de trabajo IDEAR Ltda.
Cooperativa de trabajo LA FRAGUA Ltda.
Cooperativa de trabajo LA QUINTA PATA Ltda.
Cooperativa de trabajo MONTÓN Ltda.
Cooperativa de trabajo PUEBLO FUERTE Ltda.
Cooperativa de trabajo LA TINTA Ltda.